

## Crisis financiera internacional

# El fiasco del neoconservadurismo y de la socialdemocracia

Aunque todos tratan de enmascarar lo sucedido con una jerga "financiera" que desearían a buen seguro que nadie entendiese bien, la verdad es que estamos ante una estafa económica global tolerada por la clase política mundial. Una estafa que está minando las bases sociales y políticas y que exige un rumbo nuevo. En España, representantes del neoconservadurismo serían los "aznaristas"; entre los neoliberales estarían Rajoy y Rodrigo Rato, y entre los liberales, Solbes y Sebastián.

Periodistas, políticos y banqueros llevan unos meses parlotando sobre la crisis financiera y económica internacional, de la que tratan de responsabilizar a George Bush y sus "neocons" ultraliberales, pero también a Reagan, a la Thatcher, etc, a quienes tratan de convertir en chivos expiatorios de todos los males. Una táctica que les libra de responsabilidades y es la mejor para conseguir que las consecuencias de los gravísimos daños originados para la economía norteamericana no conduzcan a cambios urgentes y exigibles. Y no es que estos "pájaros" no tengan responsabilidades, ni mucho menos. Conviene no olvidar todo el veneno ideológico que han introducido en la economía al servicio de sus intereses.

## La ideología de la desmovilización política

Sus posiciones ideológicas, más que económicas, han permitido desmanes económicos y financieros que no deberían haberse tolerado. Pero hay que ir más allá. El corazón del liberalismo a ultranza lleva en su código genético un concepto ultraclasista o ley del más fuerte que ha contribuido a descohesionar la sociedad, convirtiendo a los ciudadanos en apáticos, sin compromiso ni solidaridad, cuando no en lobos unos contra otros. No en vano la idea esencial del neoliberalismo es que "los mercados" son, en casi todos sus aspectos superiores al gobierno político, y eliminan así la necesidad de cualquier programa de justicia social. El gobierno sólo es necesario para establecer mínimas reglas en los contratos y el orden público que no altere "el imperio del mercado". Y aquí es donde se enroca con el neoconservadurismo y su defensa a ultranza del orden y las tradiciones. Donde no hay política que gobiernen las rancias tradiciones y el miedo.



## Las estrategias del neoliberalismo

No cabe duda de que la guerra de posiciones de la "mundialización" ha sido abrir los mercados al capital de Wall Street, con las reglas de juego de Wall Street y con el dólar como ficha de juego. O sea, la globalización ha sido la continuación del dominio norteamericano por la vía económico financiera. El predominio mundial absoluto norteamericano, lo que se ha llamado imperialismo y que en otras épocas conoció otros protagonistas, ha sido más evidente desde la caída del muro de Berlín y el hundimiento de la URSS, así como la débil y subordinada posición europea con la UE y el Euro. También Europa tiene que jugar con las reglas del "amigo americano". Cada vez queda menos de una autonomía ideológica y de unas estrategias propias fraguadas desde Europa... Y por supuesto, las grandes multinacionales europeas están encantadas con ello, pues para ellas el "paraíso" tiene acento del Far West..

## Socialdemocracia ultraliberal y poca ciudadanía

Liberar de su responsabilidad a los actuales gobiernos e instituciones financieras sería un craso error, aunque se ponga como pretexto "una legislación y supervisión diferente", más estricto, y mucho menos si se apela a las políticas "socialdemócratas" europeas. Todas ellas han aceptado la "liberalización" de los mercados financieros y han usufructado los beneficios que reportaban toda clase de modas financieras norteamericanas y la distribución de productos "tóxicos" del mismo origen. Baste recordar la declaración de junio de 1999 por Blair y Schroeder donde plasmaban un modelo de "socialdemocracia actualizada", que era una declaración de principios neoliberales: confianza ciega en los mercados, y afirmación explícita de que la labor de los políticos no consiste en cambiar ni reformar esos mercados, sino en dar herramientas a la gente para

que individualmente tengan alguna posibilidad frente a los mismos... Los gobiernos han acogido con gusto y sin oponer resistencia eso de convertir sus propios países en meros "centros comerciales financieros" para disfrute del gran capital especulativo. Y ahora conocemos su fracaso.

Por supuesto las entidades financieras disfrutaban de una privilegiada posición jurídica y política, que sobreprotege sus intereses (no hay más que echar un vistazo a las normas hipotecarias sobre garantías, embargos...) y unos "modélicos" organismos reguladores y supervisores que no pasan de una benévola regañina muy de vez en cuando (¿recuerdan las leves advertencias del anterior Gobernador del Banco de España, Jaime Caruana, sobre el exceso de crédito concedido por bancos y cajas de ahorros?).

## Síntomas de desgobierno

El conchaveo y la sumisión de neoliberales y socialdemócratas hacia un mercado financiero desgobernado está trayendo pésimas consecuencias para la práctica social de la ciudadanía. Un elemento clave para evitar riesgos de sobras conocidos en otros periodos históricos. No basta con simples recetas económicas servidas por unos u otros, hay que implicar activamente al ciudadano. Las cifras del descontento hablan por sí solas. Según el último Barómetro del CIS de 2008, la política inspira desconfianza en un 32,1%; indiferencia en un 20% y aburrimiento en un 15,4%. Incluso a un 8% le produce irritación. A estos datos de frustración se añade la convicción de que los políticos no se preocupan de los temas que interesan a los ciudadanos en un 69,8%. Son cifras que llevan a una reflexión, ¿no deberían ser los propios ciudadanos los que exigiesen como propia la práctica y el ejercicio de lo político?

## El reto de retomar la ciudadanía organizada

No olvidemos que todo el sistema actual desregulado y descontrolado crea, a su vez un modelo social e incluso psicológico: cada vez todo es más privado, más egoísta, reflejo de un modelo económico que prima el logro individual con demasiados escrúpulos hacia lo colectivo. Algo tendrá que ver, en todos estos problemas, la falta de democratización. O por decirlo más claro, la tiranía de un modo económico de cuadrar balances. A los ciudadanos se nos ha convertido, además de en votantes, en propietarios residuales (micro accionistas de empresas, impositores de las cajas de ahorros, titulares de bonos de unos estados que cada vez atienden menos a sus ciudadanos, partícipes de fondos de inversión descontrolados...).

Pero no todo es negro en el horizonte. Hay que construir una alternativa. El modo de buscarla constituye ya una alternativa: organizar a la ciudadanía a través de organizaciones sociales que ya existen. Existen grupos que trabajamos en diversas áreas para cambiar esta situación: grupos medioambientales, Asociaciones de Consumidores no adocenadas. Trabajamos de modo independiente, y queremos contar con la participación del ciudadano de base. El gran salto hacia una participación a nivel más amplio y global debe pasar primero por consolidar esa base participativa.

ADICAE se configura como uno de esos cauces desde donde los consumidores podrán lograr su puesto no sólo en la economía, reivindicando sus derechos e intereses, sino en la política, fomentando la participación.



## ¿Cómo pueden reclamar los consumidores un abuso en Europa?

Conozca de forma amena y didáctica las vías para reclamar en diferentes países europeos, así como los debates de expertos sobre los problemas y propuestas de solución en el acceso a la justicia de los consumidores europeos.

Póngase en contacto con ADICAE para conseguir este interesante libro

Correo: AICAR-ADICAE,  
c/ Gavín nº 12 Local  
50001 ZARAGOZA

Teléfono suscripciones: 976 390060  
Fax suscripciones: 976 390199  
Correo-e: suscripciones@adicae.net

